

Monóchromo

Ibelices D. Perez R.



Capítulo 1

I

- *¿Qué es lo que miras? Agradecería que quitaras esa cara mientras miras a la multitud, la gente se sentiría incomoda.*
- *Seamos sinceros, son pocas las que estan mirando a los que estamos sentados en este café, y los pocos que me ven saben que no los estoy viendo a ellos, ya que no parezco estar mirando algo en específico.*
- *Pero la realidad es que si los estas viendo, estas viendo a las personas demasiado bien para el gusto de muchos. Es una sorpresa que la gente no voltee a vernos, no nos mezclamos para nada en este lugar.*
- *¿De que hablas? Estamos perfectamente mezclados en este lugar, y además, estamos en una zona muy activa, la gente tiene muchas cosas que hacer, ir a trabajar llevar a sus hijos a las escuela, comprar las cosas que necesitan, arreglar documentos importantes, tramitar otros, todo el mundo esta ocupado, todo aquí esta lleno de tantos colores... que todos se mezclan y al final ninguno resalta, todo termina por volverse negro.*
- *Una mirada muy singular de la población activa, no puedo asegurar que es lo que se esperaria de un pintor normal, pero supongo que de un pintor como tu lo espero.*
- *Otra vez diciendo cosas extrañas, yo que sepa soy bastante normal.*
- *¡Ja! que buen chiste... de normal tienes muy poco, Jane. Siempre con ese pensamiento tan confuso que ni tu misma llegas a entenderte a veces y esa mirada tan profunda en ocasiones y tan superficial a veces.*
- *No se si sentirme alagada o insultada...*
- *Tu nunca sientes nada. Me pregunto como sera ver el mundo a travez de tus ojos.*
- *No va a gustarte, después de todo a ti te gusta el color en abundancia, siempre escoges lugares pintorezcós y brillantes... mis ojos devoran todo el color que osa aparecer frente a ellos, si vieras a travez de mis ojos, solo verías un mundo negro.*
- *No deja de sorprenderme tu depresión suave...*

- Ahora soy yo quien quiere reirse. No deberías burlarte de la depresión, no es un tema divertido en absoluto. Esa cosa al igual que mis ojos se devora el color de la vida de las personas, todo poco a poco pierde su color, y cuando todo se opaca, poco a poco empiezas a sentir que ya no vale la pena seguir viendo... lo mio no es depresión, lo mio es algo o lo que yo misma me condene. Siendo tan joven como era, decidí pintar mi mundo de tantos colores, que gaste todo el color de mi vida en un solo momento.

- No creo que haya sido así. Seguramente, algún día abriras tus ojos y veras como todo recupero el color. Es como lo que haces con tus pinturas cuando se gastan, solo vas y conseguis más pintura en algun lugar y sigues pintando.

- Quizás eso aplique a los demás... creo que olvide, cuando fue la ultima vez que pinte algo más que un negro vacio.

- A veces pienso que eres tu misma quien se ata a ese mundo negro ¿no?, quizás deberías con un especialista.

- ¿un especialista en qué? Por favor no bromees conmigo. Creo que ya es hora, fue un placer hablar contigo de nuevo August.

- Nos vemos Jane, siempre que necesites algo podrás encontrarme aquí. Quizás la próxima vez que nos veamos, tu mundo haya dejado de ser tan negro.

- ... Quizás... Todo puede reducirse a eso.

Esa fue la ultima vez que hable con Jane, una vieja amiga de la preparatoria con la que me había encontrado por ultima vez hace ya dos años. Nos encontramos ese mismo día mientras caminabamos por la calle. Durante la preparatoria era completamente diferente, siempre veía el mundo lleno de colores vivos y lo retrataba en sus pinturas de formas tan brillantes, que uno podría sentir que era el mundo a través de los ojos de Dios.

Cualquiera podría dejarse convencer por sus pinturas y pensar que el mundo era un lugar bello y hermoso, un lugar tan pacífico y brillante como ella lo pintaba. En ese momento, nadie sospechaba lo que en realidad ocurría dentro de su cabeza, todo el mundo creía que ella era alguien hermoso e inocente, que su cabeza estaba dentro de esa burbuja en la que el mundo era como ella lo pintaba; positivo, animado, brillante, colorido, lleno de amor y de belleza, lleno de oportunidades y sueños.

Muchas personas publicaban en redes sociales cosas como "*las personas que más sonrien son la que mas sufren en silencio*", aunque ella siempre aseguro que esas frases no tenían que ver con ello, y su actitud era tan brillante que todo el mundo terminaba por creerselo, en su momento creo que hasta ella misma termino por creerlo.

Como menciono en aquella conversación que tuvimos la última vez que la vi, nadie pudo darse cuenta la desesperación con la que se esforzaba por llenar de color su mundo que poco a poco enegrecía, tan lentamente que era asfixiante para ella, como si de la forma más lenta posible fuera extraído el aire de sus pulmones cuando intentaba respirar con desesperación. Pero bueno, ella fue tan buena para ocultarlo que nadie pudo darse cuenta de ello.

Ella crecio en una casa normal como cualquiera, no es como que hubiera pasado por cosas especiales. Como en muchas otras casas sus padres discutian constantemente, su madre era muy agresiva, cuando se enojaba enloquecia completamente y ella desde pequeña, creció en aquel cuarto oscuro donde para no escuchar el ruido ensordecedor a su alrededor, cubria sus oidos y soñaba con una suave música que reemplazaba aquel atroz alboroto.

Cuando estabamos en 6to de primaria, ella falto unos días, y aunque estuvo mal por parte de la profesora el decirnos, nos conto que los padres de ella se estaban divorciando. Cuando ella regreso días después, se veía como siempre, como si no hubiese sucedido absolutamente nada, como si su vida siguiera siendo exactamente igual. En un principio creímos que se estaba haciendo la fuerte, así que le dijimos que si quería hablar o si estaba triste no tenía que forzarse a sonreír.

- *¿de que hablan? De verdad estoy bien. Mi padre se había ido de casa hace mucho, así que ahora no será tan diferente, solamente que ahora hay un documento que hace legal la separación, no es para entristecerse, estoy bien. Mi papá va a estar bien, el esta sano y ya tiene una casa.* - dijo ella con una sonrisa.

- *¿estas segura de que esto no te afecta en nada y te lo estas guardando?*
- dijo una chica que decía ser su mejor amiga en aquel momento, aunque realmente no sabía nada de Jane.

- *Estoy bien.* - respondió con una sonrisa.

Si su mejor amiga la hubiera conocido realmente, habría sabido que en realidad Jane no podía ver a nadie como un amigo. Aunque se refiriera a ti como un amigo, eso era para que no te sintieras ofendido o algo así, ya que no importaba que tan desesperadamente quería confiar en ti y contarte aquello que guardaba en su corazón, las palabras se atascaban en su garganta, como si alguien más usara su cuerpo y la mantuviera

encerrada dentro de si misma.

II

No fue hasta que llegamos al 4to año, que me di cuenta de que había algo raro en Jane. Siempre se quedaba en el salón de clases durante el receso que teníamos para comer. Su mejor amiga de 6to de primaria había olvidado que siquiera en algún momento fueron amigas y ella por alguna razón no había hecho nuevos amigos. Aun así cuando le hablaban ella sonreía dulcemente y actuaba tan amable como siempre, pero bueno, la atención de un adolescente solo podía dirigirse a unas cuantas cosas.

Nadie se había dado cuenta de la cantidad de tiempo que Jane pasaba completamente sola entre aquellas cuatro paredes a excepción de mi. En ocasiones podía verla dibujar en su cuaderno, como perdida en un trance, y otras solo estaba sentada allí murmurando cosas como si hablara con alguien, y guardando absoluto silencio en el momento en que sentía que alguien la observaba.

En ocasiones caminaba por el salón vacío, y parecía cantar, pero en ocasiones se detenía como para hablar con alguien no estaba allí. Realmente me preocupe, pero por alguna razón, no dije nada a nadie. Bueno, no sabía que estaba sucediendo, tampoco era como si hubiera hecho algo malo, "**quizás solo esta pensando en voz alta**" fue lo que pense yo en ese momento, e incluso ahora me pregunto si él que yo hubiera hablado en ese momento con los maestros o con un adulto la hubiera ayudado... si tan solo hubiera dicho algo ¿sería diferente todo? ¿o esto era un destino inaludible? Realmente ya no podré saberlo.

El día de la graduación, me arme de valor y hable con ella a solas, le pregunte sobre eso que solía hacer cuando estaba sola, que si no había problema que por favor me lo contara. Supongo que fue debido a que ella penso que sería la ultima vez que nos veríamos que fue sincera conmigo. Me contó que hablaba con otras persona en su cabeza, algo como el trastorno de personalidad multiple aunque ella no estaba segura si se trataba de eso o si eran simples amigos imaginarios, aunque a veces sonaba seria y sincera, en ocasiones decía cosas como para ocultar la honestidad en sus palabras, para enmascararlas.

- Quien sabe, quizás simplemente estoy loca o solo son amigos imaginarios que hice para no estar sola y he llegado a creermelo tanto que puedo escucharlos, ya sabes, siempre he sido muy infantil. Siempre

mi cabeza esta en otro mundo. - dijo con una sonrisa en todo momento.

- *Estas segura de ella, ¿no crees que sería mejor decirle a tus padres sobre ello o ver a un especialista?* - dije sinceramente preocupado por ella. Aunque lo había guardado dentro de mi todo este tiempo.

- *Seguramente es mi mente solo aferrandose a un sueño tonto, es posible que me despierte una mañana y ya no escuche sus voces en mi cabeza.* - dijo ella sin dejar esa sonrisa. - *No te preocupes, **Estoy bien.***

Después de eso nos despedimos. Vi algunas cosas de ella por las redes sociales, había comenzado con sus pinturas al iniciar la universidad, y se volvió rápidamente una artista reconocida como dije anteriormente. Con sus pinturas de paisajes y personas que mostraban el mundo como pasado por un filtro, era como ver la mente de un niño, o ver el mundo a traves de los ojos de Dios, lleno de colores brillantes y aunque suene cliché, un poco de magia.

III

Comenzo pintando paisajes urbanos y rurales, con su filtro de color. Cualquiera que lo viera todo superficialmente sin conocerla realmente hubiera dicho que ella era una ignorante, una chica que no veía el mundo real sino una simple fantasía. Cualquiera hubiera pensado que ella es la clase de chica a la que el mundo real se tragaría un día, nadie podía pensar que este mundo tan opaco ya se la había tragado y que ella solo trataba con las pocas fuerzas que le quedaban de devolverle un poco de color.

Pase mucho tiempo siguiendo sus pinturas por las redes, e incluso me enteré que iba a casarse, se había comprometido con otro artista, y me pregunte si aquellas voces en su cabeza ya habrian desaparecido y eran realmente fantasías infantiles, esperaba que ella estuviera feliz y ya no necesitara de esos **amigos imaginarios**. Y como si el mundo quisiera decirme de frente, repentinamente apareció en las noticias que su prometido se había suicidado.

Quien había encontrado el cuerpo había sido ella. Antes de morir el había dejado una carta muy extraña, en la que mencionaba que a pesar de que vivian juntos y estaban comprometidos, ella nunca pareció estar allí con él. Para él ella se sentía distante, como si la persona frente a él fuera un simple reemplazo, y que la verdadera ella estaba en algún lugar lejano el cual el no podía alcanzar por más que intentara. La amaba con desesperación y el no poder llegar a ella, el sentirse tan lejos de ella

cuando la tenía justo al lado poco a poco fue devorándolo por dentro.

En la carta trataba de decir que había hecho eso con la esperanza de alcanzarlo en aquel lugar tan distante en el que estaba su alma, con el objetivo de traerla de regreso a él por siempre, muchos disparates de locura. Y después me enteré de un ataque que sufrió, al parecer desde hace mucho tiempo sufrió de ataques de ansiedad o nervios que controló y mantuvo en secreto, pero después de aquello poco a poco comenzó a desesperarse, aquello de verdad la afectó pero ella se lo guardó para sí misma.

Un día la hermana de su prometido fue a visitarla, y cuando se acercó al apartamento escucho un alboroto, la escucho gritar y entro corriendo para saber que le pasaba. Al entrar se encontró con ella en un estado completamente descontrolado, todo estaba hecho pedazos, los muebles estaban de cabeza como si los hubiera arrojado con todas sus fuerzas. Todas las paredes estaban llenas de pintura, ya que ella había haggarrado los baldes de pintura y había arrojado la pintura por todo el lugar.

Según contaban las noticias, para poder calmarla la hermana de su prometido tuvo que llamar a los vecinos y a la policía. Fue llevada al hospital porque tenía algunas heridas como cortes en los pies por caminar descalza sobre vidrios rotos, heridas en las manos por romper cosas con los puños, pero lo que más pudieron resaltar es que no parecía estar bien psicológicamente.

Recuerdo haber ido a verla al hospital. Después de años de no vernos en persona, fui a visitarla en aquel momento, cuando ya no había nada que pudiera hacer. Recuerdo que en el momento que entre en la habitación la vi sentada en la cama mirando por la ventana con una mirada vacía sin moverse. Según la enfermera, desde que la trajeron no hacía nada, no hablaba, no comía si no la alimentaban, solo hacía las cosas que la gente le dijera que hiciera, como una muñeca.

Me senté a su lado y me puse a mirar por la ventana como ella. Intenté hablarle a ver si me respondía, pero tal como dijo la enfermera, no respondió, solo permaneció allí con la mirada vacía, aún así no me rendí y seguí hablando por horas a ver si respondía en algún momento; no recuerdo que temas saqué, pero el caso fue que nunca respondió, ni siquiera cambio de posición, tal como dijo la enfermera, era como una muñeca vacía que solo se movía si tú la movías.

Fue trasladada a un hospital psiquiátrico y no volví a saber más de ella por un tiempo, ya que solo su familia podía visitarla. Por fin por las noticias pasaron que se había recuperado pero no por completo. Los doctores no podían explicarlo, solo dijeron que no se trataba de algo físico sino de algo psicológico, ella se había vuelto incapaz de percibir los colores, prácticamente solo podía ver en blanco y negro, o bueno, en

escala de grises y negro como la tabla de valores. Los psicólogos no podían hacer nada por ella porque no sabían exactamente que es lo que había causado aquello.

Hizo dibujos un poco más, bocetos y pinturas, aunque sus pinturas a color no tenían los colores correctos en algunas partes, claro, ella no podía ver con que color pintaba, para ella todo era gris o negro. Por fin renunció a la pintura. De sus viejos trabajos quedó mucho dinero, el suficiente para vivir el resto de su vida sin trabajar.

Como un año después de ocurrido todo aquello, fue que ocurrió la conversación que recordé al comienzo; me la encontré mientras caminaba por aquella calle camino a una librería a comprar un libro, no sabía a donde iba ella, pero fue ella la que me invitó a sentarme en aquella cafetería a tomar un café y hablar. Hablamos de muchas cosas antes de esa conversación, pero no puedo recordar con exactitud de que habíamos hablado, ¿el pasado? ¿la escuela? ¿lo que íbamos a hacer? ¿el futuro? ¿de una serie de televisión?... por más que intente recordarlo aquello no viene a mi memoria.

IV

Después de esa conversación, en la que nos despedimos con un "**Quizás**", regresé a mi vida cotidiana, con mi esposa y mis hijos. Hasta que hace un año recibí una llamada, se trataba de una llamada de parte de la hermana de Jane, o para ser preciso de su hermanastra, hija del segundo matrimonio de su madre. Ella quería contactarme pero no había podido conseguir más que el viejo número de mi madre, la cual no había cambiado de número en todos estos años, y ella fue quien le pasó mi número; la hermanastra de Jane, Adele, quería saber si podría ir al funeral de Jane.

Al parecer, había estado enferma por un tiempo y no le había dicho a nadie. Ya que no trabajaba pasaba mucho tiempo en casa y nadie se dio cuenta de que estaba enferma. Quien la encontró fue justamente Adele, que había estado preocupada ya que no había escuchado nada de ella en unos días; Jane había acostumbrado a llamarla todos los días después de salir del hospital, siempre había uno que otro que no llamaba, pero no pasaba de 2 días, cuando había ido a ver que pasaba, la encontró sentada a los pies de un caballete como dormida con una sonrisa en su rostro. En su momento había pensado que solo se había quedado dormida mientras hacía una pintura, pero cuando la tocó, estaba fría como el hielo, llamo a

los paramedicos, pero ya era tarde, había muerto hace ya un tiempo.

Había escuchado que cuando estuvo en el hospital yo había ido a visitarla, y que ella ya le había hablado de mi, dijo que yo había sido su verdadero mejor amigo, que yo fui quien mejor la comprendió y quien nunca la dejó. Recuerdo haber soltado el telefono, es lo unico que recuerdo haber hecho, mi mente se pudo en blanco y mi vista se volvió borrosa por las lágrimas que salían de mis ojos sin detenerse. Mi esposa me contó después que en ese momento caí de rodillas al piso y que ella se apresuro a auxiliarme pensando que me iba a desmayar o algo así, pero lo unico que hice fue llorar sin decir nada. Todo el mundo sabe que es bastante fuerte ver llorar a un hombre y mi esposa estaba sorprendida de verdad.

Fui a su funeral, una ceremonia poco común, llena de flores de vivos colores, en gran abundancia por todo el lugar; a pesar de que ella había dejado de poder ver los colores, nadie había olvidado que en sus pinturas siempre abundaba el color, por lo que una persona cuya vida comenzó llena de colores no podía irse en un funeral negro y opaco. Todo estaba tan lleno de color, tanto que parecía un cumpleaños o una boda más que un funeral, y ella llevaba un vestido azul rey que le quedaba muy bien, su hermana dijo que era su color favorito.

Su hermana en el discurso contó anécdotas que su madre le había contado antes sobre su hermana; cosas como que su hermana cuando era pequeña había tomado una cartuchera llena de marcadores y colores que tenía su madre y había pintado un enorme mural lleno de colores. Según Adele, su hermana desde pequeña siempre había tenido un enorme gusto por los colores, y que ella realmente se había preocupado cuando Jane perdió la capacidad de verlos, pero Adele nunca demostró lo mucho que eso la entristecía. Incluso aunque no podía ver los colores y había renunciado al mundo del arte, aun había veces en su casa cuando pintaba para sí misma, que era lo que estaba haciendo cuando murió.

Según Adele, ella llevaba un tiempo enferma, pero no se lo dijo a nadie más. Había estado yendo al médico constantemente desde hace mucho y que no se había recuperado totalmente, aquel día, murió después de haber terminado una pintura, mientras descansaba a los pies del caballete, de un paro respiratorio.

El entierro fue una linda ceremonia, con personas cantando, y arrojando flores a medida que se bajaba el ataúd. El funeral no tenía muchas personas, solo conocidos y la familia. Los padres de Jane habían muerto hace tiempo, así como sus nuevas parejas, la única familia cercana que le quedaba a Jane era Adele, su esposo e hijos, los sobrinos de Jane.

Después de todo lo sucedido con su prometido Jane no volvió a comprometerse con nadie, nunca se casó ni tuvo hijos. Según su hermana, tenía una mascota, un conejo blanco con una mancha negra en

el ojo, era la única mancha que tenía en todo el cuerpo. Según que ese era el compañero de Jane en su vida entre esas cuatro paredes que se habían vuelto su mundo la mayor parte del tiempo.

Algunos chicos de la escuela fueron, incluso la que en 6to grado había sido la mejor amiga de Adele asistió, aun cuando había dejado de hablar con Adele desde 1er año hasta que nos graduamos. Después la hermana de Adele me conto que hace un tiempo ellas se habían encontrado y después de hablar un poco, habían vuelto a ser amigas.

Después del entierro todos nos pedimos y cada quien se fue por su lado. Yo quería despedirme correctamente de ella, me había sentido honrado de que me hubiera considerado su amigo de verdad, que hubiera dicho que yo llegue a comprenderla aunque solo hablamos unas pocas ocasiones. Mi esposa se llevo a los niños y me dejo un momento a solas frente a la tumba de Jane. Solo recuerdo un poco de lo que le dije:

*- Hasta el ultimo momento cargaste con todo llevando una sonrisa en el rostro, y de verdad decias que no tenías nada de especial. Me pregunto si aunque sea en el ultimo momento conseguiste ver algo aparte de ese negro que te había teñido esos ultimos años... ¿ha esto te referias cuando dijiste "**todo se reduce a un Quizás**"? No puedo tolerar tu forma de ver las cosas... Si tan solo no fueras tan terca, podría haberte hablado un poco más, sabes que tengo la mala costumbre de dejar las conversaciones importantes para el final, ya que parece que eras más sincera en esos momentos... Como cuando nos graduamos... Bueno, no voy a enojarme contigo, debí decirte todo lo que quería la ultima vez que te vi, no podía estar seguro de que volvería ha hablar contigo, fui yo quien perdió la oportunidad... Solo quería decir, que espero que esa sonrisa fuera sincera, siempre eres sincera al final... si moriste sonriendo... es porque esa sonrisa era real ¿verdad?... Adiós Jane, nos vemos.*

Realmente no sentí que le hubiera dicho todo lo que quería decirle, pero ya no iba a irse a ningún lado, siempre que necesitara decirle algo sabría donde encontrarla. Ya que ella no podía ver colores, y lo ultimo que todos pensaban que vio fue ese negro vacio que había visto los ultimos años de su vida, decidieron que no iban a enterrarla con nada negro, así que mandaron a hacer una lapida en marmol de un tono azulado y el ataún fue pintado del mismo color de su vestido.

V

Hoy fui invitado nuevamente por Adele a ver una exposición de sus pinturas antes de que ocurriera lo de perder la capacidad de ver

colores; después de dos años aun estoy en contacto con ella, ya que después de todo es ella quien mantiene la tumba de Jane, y yo la ayudo las veces que puedo, y a veces le llevo flores a Jane. Siempre que necesito hablar con alguien y no puedo hablar con mi esposa - porque es posible que sea de ella de quien quiero hablar - voy al cementerio y hablo con Jane.

No se porque pero me la imagino diciendome de forma sarcastica: **"Mira ahora quien es el loco que habla con personas que no estan allí, ¿no quieres ir con un especialista?"**. Supongo que ella tendría razón, yo insistia en que tenía que ir con un especialista porque hablaba con personas que no estaban allí, pero yo estaba haciendo exactamente lo mismo en aquel momento.

Mientras pasaba entre sus pinturas, recorde muchas cosas. y cuando todo comenzo a volverse opaco, a perder sentido, era como ver toda su historia en el orden desde que comenzo al final, era como poder ver como se acababa todo. Su vida en un grupo de pinturas colgadas en unas paredes, los lugares a los que fue, su forma de verlos, o de intentar verlos. Era muy hermoso, pero para mi también era muy triste.

Al llegar al final de ese pasillo de pinturas, me encontré frente a frente con una obra que no había visto nunca, se trataba de una pintura enorme, una hilera de lienzos que formaban una sola pintura, que unía varios paisajes, que en un comienzo empezaba en diferentes tonos de grises y negros pero a partir de la mitad comenzaba a llenarse de colores y terminaba con un paisaje lleno de colores vivos y calidos, brillantes, una pintura que era tan hermosa que no parecía ser de un lugar de este mundo.

Me acerque un poco más y leí la pequeña reseña que tenía la pintura en una placa de metal bajo ella que contenía el nombre de la pintura, el autor, y la fecha en la que fue pintada con una pequeña nota o comentario. Decía:

Monocromo... Quizás...

Autor: Jane G. Gomez R.

Fecha: 10/09/XXXX

Fue entregada a la excivisión por la hermana de la artista, Adele, poco después de la muerte de esta. El último trabajo de Jane Gomez, cuyo titulo aparecio escrito detras de cada cuadro. No se sabe exactamente que significa.

La fecha de la placa, fue el día de la muerte de Jane, solo eso basto para saber que esa era la pintura que Adele habpia dicho que Jane había terminado de pintar el día que murio. Si ella había pintado eso quizo decir,

que aunque sea, al final, lo unico que vio no fue un mundo negro y opaco, ella había recuperado la capacidad de ver los colores cuando todo estaba por acabar.

Quien sabe, quizás ella sabía que todo estaba por acabar pronto y por eso se concentró en terminar aquella pintura como para descuidar las llamadas que le hacia todos los día a su hermana